



De lejos y a mi alrededor

Dichos, pensamientos y refranes

Carlos Caco Ceballos Silva

LIVIRNO, 1997.- Y siguiendo con los refranes que nos ha legado la filosofía popular, anotamos que nunca perderán su actualidad.

-La virtud de la mujer consiste en perdonar y la del hombre en bo volverlo a hacer.

-Si no quieres vivir en forma extraordinaria, te tienes que hacer tonto lo menos una hora diaria.

-El que no engorda comiendo, menor engorda la- miendo.

-Ama, tragam duerne y bebe, que la vida es veloz y breve.

-Estamos como estamos porque somos lo que somos.- Tú haces tu vida alegre como un carnaval o triste como un funeral.

-A las parejas las une más la comprensión que el legendario Eros.

-A tu mujer dile que sí nueve veces de los diez y ella a su pareja todo al revés.

-Nueve veces un no y un sí y de seguir así todo caminará sobre rieles.

-Perder los estribos por cualquier tontería de seguro perderás lo bueno que vendrá en el día.

-Mujer comprensiva es mejor que mujer distinguida.

-Querer cambiar las costumbres siendo viejo es como querer largar el pellejo.

-Comprende los gustos de tu mujer y tendrás el gusto que has de merecer.

-Toda mujer que exagera sui pudor no puede ser mu- jer distinguida.

-Perro que ladra no muere.

-Pez grande se engulle al chico, y en la política lo mismo pasa.

-Gato viejo, ratón tierno, lo mismo que en la vida el listo se engulle al “buena gente”.

-Antes que limpiarte la cara, límpiarte el alma.

-Si quieres pasar un día feliz antes de limpiarte la cara, deja sin mancha tu alma y pasarás un día placentero.

-La cara es el reflejo del alma, limpia tu conciencia y siempre encontrarás sonrisas a tu alrededor.

-Chiquito pero enchiloso, muchas veces los chiquitos son más malos que los grandotes.

-Camarón que se duerme se lo lleva la corriente, y así

el que es descuidado lo dejan encuerado.

-Entre broma y broma la verdad se asoma.

-Al que se cae le lleven los palos y al que corre las pedradas.

-La querencia pueden quitármela, pero la vereda cuándo.

-Si quieres pasarla alegre, toma la vida como viene y el dinero como valga.

-No bases tu vida en una accidental culpa. El pasado fue un accidente y el futuro es tuyo.

-Para mentir y comer pescado, hay que tener mucho cuidado.

-El banquero sonriente te facilita un paraguas cuando hay cielo azul y presto te lo quita cuando está por llover.

-Al que le deben tiene mejor memoria del que debe.

-Al que tiene de todo presume que no le gusta deber, y el que carece de todo, aunque quiera, no puede pagar.

-Ánimo acabado, todo terminado.

-Es mejor servir que ser servido y dar que ser disimulado.

-Caminante: si quieres dar paz a tu alma, perdona a quien te ofenda, piropea a las mujeres y haz sonreír a tu prójimo.

-Se supone que el crite- rio es una manifestación de si propia conciencia.

-Hay quien se cree un genio y ni siquiera tiene mal genio.

-El cristiano jura no volverlo a hacer. El hombre civilizado decide ser más cuidado la próxima vez.

-Todas las mujeres, tarde o temprano, sienten celos por sus hijas; todos los hombres, tarde o temprano, envidian a sus hijos.

-Diciembre, días de alegrías y esperanzas para algunos, y en ti está que otros también gocen de ratos de placidez, bienestar y confianza en su futuro.

Ojalá que estas últimas frases sean positivas para mu- chos que pueden alegrar corazones y alentar esperanzas entre los muchos que viven confiando en el buen corazón de los que Dios les ha concedido el hermoso don de “dar la mano” al necesitado.

** Empresario, historiado r y narrador: +*



Pintura de Giorgio de Chirico.

Fragmentos como tú

Miguel Ángel León Govea

I

Mar:
llorar
es nuestra forma de nadar.

II

Me gusta tomar café por las noches.
Me gusta mantener despiertos a mis
sueños.

III

Hay que llevarle muertos a las flores,
año con año,
como tierno gesto de abono
y de olvido.

IV

¿Y qué pasa si un día me levanto
y en lugar de adelante
quiero salir atrás?



El drama de
El Pelón

(25 de mayo de 1957)

PLAZA CULTURAL
DIARIO DE COLIMA



Ágora

DOMINGO 14 DE OCTUBRE DE 2018

VIÑETAS DE LA PROVINCIA ▶ 4

2516

DOMINGO 14 DE OCTUBRE DE 2018



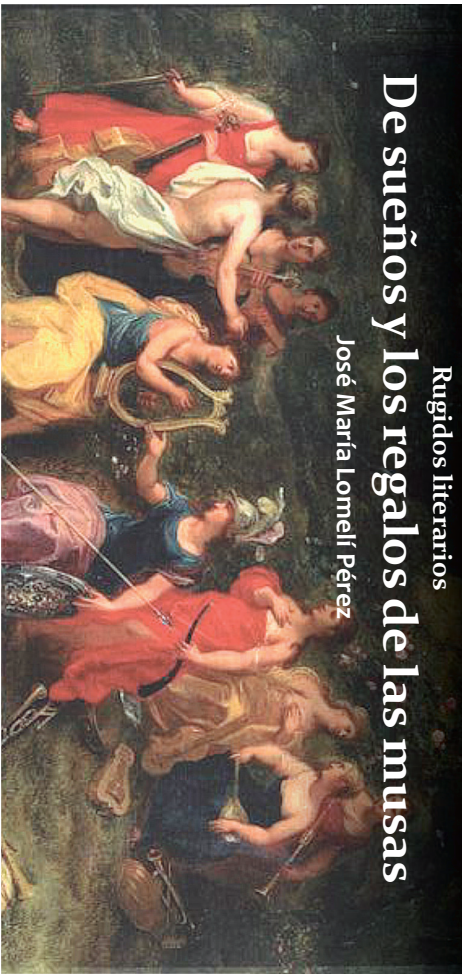
ESCRIBEN: José María Lomelí, José de Jesús Medina, Azul Sevilla, Jaime Velasco, Marcela Gómez,
Miguel Ángel León, Alberto Llanes, Armando Martínez Orozco y Carlos Caco Ceballos.



Esculturas de Juan Soriano.

Rugidos literarios

José María Lomelí Pérez



La huella de un sueño no es menos real que la de una pisada.

George Duby

De los múltiples amoriños de Zeus, su relación con Mnemosíne es de resaltar, puesto que de ella surgieron nueve de sus hijas más famosas, las musas, las protectoras de las artes.

Una de las tradiciones griegas cuenta que una vez superadas las guerras con los titanes y los gigantes, fue petición de los dioses a Zeus la creación de nuevas divinidades que pudieran inspirar cantos, poemas y épicas que recorrieran sus hazñaes. Fue así como el dios del trueno seleccionó a la diosa de la memoria para ser la madre de las futuras diosas de las artes. Tras nueve noches con ella, Mnemosíne dio a luz en las montañas Pieria, cerca del Olimpo, a Olio, musa de la historia; Talía, de la comedia; Tersícore, de la poesía lírica y la danza; Melpomene, de la tragedia; Euterpe, de la música; Erato, de la poesía lírica; Polimnia, de la pantomina y los cantos sagrados; Calíope, de la poesía épica; y Urania, de la astronomía y las ciencias exactas.

Tal tradición las señala como las principales acompañantes del hermoso y resplandeciente Apolo, dios del sol y la admiración, así como protector de las artes. Attribuyéndoles, además, ser las responsables de susurrar maravillosas ideas a los oídos de los hombres, quienes, influenciados por ellas, las materializarían después en toda forma de arte.

Esta creencia cobró tal arraigo, que las musas eran de las divinidades más respetadas por los artistas griegos. A punto tal que antes de practicar sus respectivas disciplinas, invocaban su ayuda, con tal de obtener la inspiración suficiente para realizarlas, tal como podemos leer en *La Ilíada* y *La Odisea*, con el clamor de *Céfiro* y *La Odissea*, hecho por Homero al inicio de ellas.

Con el paso del tiempo, la mezcla con otras civilizaciones y el surgimiento de religiones nuevas, su culto se iradiando hasta desaparecer. No sería hasta el renacimiento, cuando con el espíritu que motivó a este movimiento cultural a mirar a la época clásica y recuperar tanto el saber humanístico como sus valores estéticos, se las rescataría, volviendo a ser plasmadas en muchas creaciones artísticas.

A lo largo de la historia, no son pocos los

Nadia

José de Jesús Medina

ALGUIEN osado invadió mi sueño y murió cuando abrí los ojos. Creo que me sentí asesino al despertar.

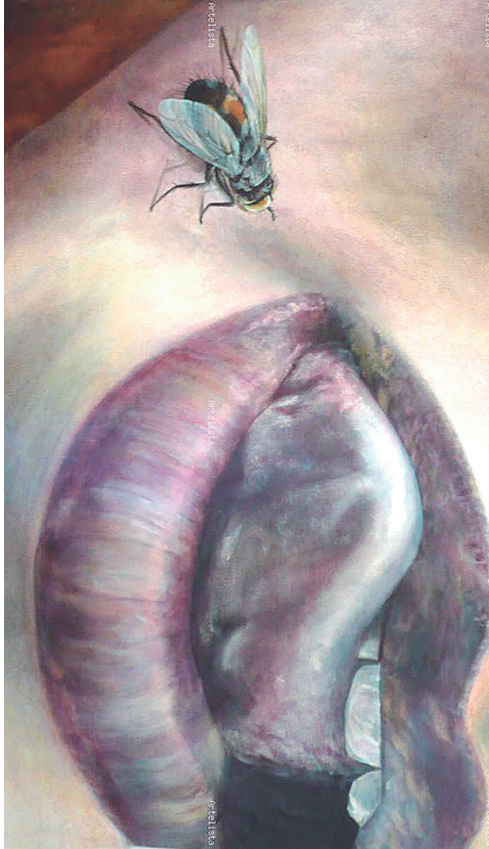
Era una volátil asquerosa, vestida toda con elegancia, como una diva protagonista. Lucha a la moda, unas gafas oscuras que le cubrían media parte de su cara, sus sedosos élitros transparentes le daban un toque tornasolado a su cuerpo y a contraluz sus enormes ojos destacaban, en un desplante de provocativa sensualidad que hacía juego con su boca, de sarcofágida, ansiosa por un bocado.

Pareciera salir de la portada de modelos que visten de Prada. Celular en mano, paró el automóvil que conducía, frente al 223 de Field West Street. Bajó caminando unos tambaleantes pasos, no acostumbraba usar tacones, con un contoneo admirable; detuvo su andar en la esquina con la 29 East Street. Dio un aleteo inseguro propio de quien regresa de una noche dispada, gastada con sus amigas más cercanas.

Mustaba con ansiedad: Uno, dos, tres... Uno, dos, tres... y no calmaba el temblor de su aleteo. Hurgó en su bolsó y sacó temblorosa un cigarrillo que encendió, dejando escapar el capricho de azuladas formas, luego de una profunda aspiración. Se despojó de sus gafas y dejó ver sus ojos sin maquillar. Pasó sus patas por su cabeza en un intento de limpiar sus ocelos, aspirar y saborear los olores del entorno.

El lugar era el escenario ideal. Espacio solitario, cubierto de acorazados depósitos, contenedores de plástico, botes de basura que desbordaban desperdicios de comida acumulados por los restaurantes de la zona. Perfecto para la reunión que había convocado a través de sus amigas Alexa, Necralia y Musca, entre varias de ellas que acostumbraban hacer rondas por el

Nada hay de especial en una mosca. Volátil, desgradable y asquerosa; con sus peludas patas contaminan todo donde se posa y si la dejas proliferar en el espacio que invade, Nadia, una pesadilla con alas, invadió mi sueño, murió por su osadía –cuando abrí los ojos– de un manotazo certero.



En la historia del arte...

Ágora



14 de Octubre

1536.- Falleció Garcilaso de la Vega, poeta español del Siglo de Oro, uno de los escritores de habla hispana más grandes de la historia. La producción lírica de Garcilaso, máxima expresión del Renacimiento castellano, se convirtió en una referencia para los poetas españoles, que desde entonces no pudieron ignorar la revolución métrica y estética operada por él en la lírica española.

15 de Octubre

1844.- Nació Friedrich Wilhelm Nietzsche, filósofo, poeta, músico y filólogo alemán, considerado uno de los pensadores contemporáneos más influyentes del Siglo XIX. Realizó una crítica exhaustiva de la cultura, la religión y la filosofía occidental, mediante la deconstrucción de los conceptos que las integran, basada en el análisis de las actitudes morales hacia la vida. Su obra es bastante amplia, pero entre los títulos más conocidos figuran *Así habló Zaratustra* (1883, I y II; 1884, III; 1885, IV), *Más allá del bien y del mal* (1886), *El Anticristo* (1888), *Ecce homo* (1889).

16 de Octubre

1854.- Nació Oscar Fingal O'Flahertie Wills Wilde, un poeta y escritor irlandés, considerado uno de los dramaturgos más destacados del Londres victoriano tardío. Es recordado por sus epigramas, su novela *El retrato de Dorian Gray*, sus obras de teatro y la tragedia de su encarcelamiento, segunda de su temprana muerte.

1927.- Nació Günter Grass, Premio Nobel de Literatura y el Premio Príncipe de Asturias 1999. Un escritor comprometido en los campos del arte, la cultura, la política y los derechos humanos. Entre sus obras más famosas: *El tambor de hojalata*, de 1959, y *Años de perro*, de 1963.

17 de Octubre

1918.- Nació Rita Hayworth, una de las actrices más emblemáticas de la época dorada del cine estadounidense. Además de ser símbolo sexual indiscutible de la década de 1940, ocupa un notable lugar en la lista de las grandes estrellas del Séptimo Arte, pese a que nunca fue nominada a los premios Oscar.

18 de Octubre

1955.- Falleció José Ortega y Gasset, un filósofo y ensayista español, exponente principal de la teoría del perspectivismo y de la razón vital (raciovitalismo) e histórica, situado en el movimiento del Novecentismo. Con la frase "Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo", aparecida en *Meditaciones del Quijote*, Ortega insiste en lo que está en torno al hombre, todo lo que le rodea, no sólo lo inmediato, sino lo remoto, no sólo lo físico, sino lo histórico, lo espiritual.

19 de Octubre

1862.- Nació Augustu Lumière, químico francés, uno de los inventores del cinematógrafo. El 19 de marzo de 1895, se realizó el primer film con este invento, *La salida de las Fábricas Lumière*, en la llamada "Calle de la Primera Película". Las puertas de la fábrica de los hermanos Lumière se abrieron y fue el primer movimiento de la historia del cine.

20 de Octubre

1854.- Nació Arthur Rimbaud, uno de los más grandes poetas franceses, adscrito unas veces al movimiento simbolista, junto a Mallarmé, y otras al decadentista, junto a Verlaine. Escribió sus primeros versos cuando apenas contaba con quince años y dejó para siempre la literatura a la pre-madura edad de veinte. Para él, el poeta debía de hacerse "vidente" por medio de un "largo, inmenso y racional desarreglo de todos los sentidos". Su obra más conocida son los poemarios *Una temporada en el infierno* (1873) e *Iluminaciones* (1874).



La actriz estadounidense Rita Hayworth.



El erudito

Alberto Llanes

Un erudito llegó a la única biblioteca del lugar. Se quitó su abrigo negro de piel y dirigiéndose al encargado lanzó una amenaza con voz clara y fuerte.

-¡Estoy listo!, -dijo-, voy a leer a todos los autores que su apellidado paterno comience con la letra "A", después a los de la "B" y así hasta llegar a la "Z". Como se sabe, última letra del abecedario español.

Se sentó entonces en una silla que daba a una mesa de trabajo enorme y se dispuso a iniciar su ardua y larga tarea. Luego de diez años y seis meses, siete días, ocho horas, nueve minutos, veinte segundos, once milésimas de segundo y cincuenta y cuatro micro milésimas terminó su trabajo.

Fue al librero y se dio cuenta, muy a su pesar, que había sin embargo más libros publicados de otros autores jóvenes y no tan jóvenes y consagrados y no tan consagrados que su apellidado paterno iniciaba con esa la misma letra: la "A".

Voltió a tomar asiento y se puso nuevamente a leer a estos otros autores jóvenes y no tan jóvenes, y consagrados y no tan consagrados, que su apellidado paterno iniciaba con la "A".

Cuando terminó (día que por cierto no recuerdo), el erudito regresó al viejo librero y se dio cuenta, nuevamente, que había otros autores nuevos, de los nuevos, de los nuevos, que su apellidado paterno iniciaba con la letra "A", además que había ya, otra vez, autores de los consagrados, de los consagrados y no consagrados de los no consagrados, que al igual que los nuevos, de los nuevos, de los más nuevos, su apellidado paterno iniciaba con esa misma vocal. Voltió a sentarse en la silla que daba a la mesa de trabajo y comenzó a leer a esos jóvenes, de los nuevos, de los más nuevos, y los consagrados, de los consagrados, de los no consagrados que su apellidado iniciaba con... ¡blablablá. El erudito nunca llegó a acercarse siquiera a la letra "B". Aún desconocemos si murió en el intento.

Día de suerte

Una vez, en alguna costa del mundo, se hallaba un humilde pescador. Un día, dispuesto a sacar la mayor cantidad inició su jornada. Con una pequeña línea, un anzuelo que no prometía mucho, y una misera carnada, su labor se antojaba dura y lo fue. Serían las seis de la mañana cuando inició y a las diez no lograba nada. Pasó un rato más y no, no picaba nada. A la una de la tarde su cubeta estaba vacía. Los demás pescadores a esa hora, incluso más temprano, tenían las cajas llenas de pescado fresco y él, vacía. Se quedó en la tarde a la espera de algo y nada. Cuando estaba a punto de abandonar la tarea, y no sólo eso, sino el oficio de pescador de tantísimos años, ¡algo picó! Algo grande y fuerte se atoró en el gancho de su línea de pesca; serían para eso las diez de la noche. El humilde pescador se asomó cuando al tirar y tirar y tirar de su cuerda, ayudado por un grupo de personas que se reunieron en torno a él, salió de las profundidades del mar nada más y nada menos que una parte del Titanic...



Don Manuel Sánchez Silva

VINETAS DE LA PROVINCIA
El drama de El Pelón

(25 de mayo de 1957)

OMO una muestra de simpatía a las fuerzas federales que guarnecían esta capital en 1926, el Gobierno del Estado ofreció a los jefes, oficiales y tropa un stuciento pozole regional, servido en la parte norte de lo que ahora es el campo de aviación. El agasajo tuvo lugar una tarde dominical del invierno correspondiente al citado año y se desarrolló dentro de un ambiente de cordialidad y alegría.

Era por aquel entonces mayor de órdenes de la plaza Miguel Orrico de los Llanos, actual gobernador de Tabasco y general de División desde hace muchos años. Desde su arribo a esta ciudad, conquistó generales simpáticos por su inteligencia vivaz, su notable facilidad de expresión y su temperamento estallante, que oscilaba entre las rápidas y audaces decisiones propias del hombre de guerra y las manifestaciones románticas del costoso temperamental.

Inquieto, contradictorio y dinámico, el joven mayor encontraba demasiado estrecho el horizonte provinciano para el desfogue de sus reacciones emotivas, y el tiempo que le dejaba libre el desempeño de sus deberes militares le empleaba en escribir artículos periodísticos, cultivar el gusto por la buena música, departir con los numerosos amigos particulares hechos en Colima y fomentar toda clase de deportes.

Tenía como asistente a un muchacho originario de Jalisco llamado José Díez, y al cual, por habérsele pelado a rape al ingresar a filas, se le conocía por el apodo de *El Pelón*. En la pozolada de referencia, y cuando invitados y anfitriones, después de haber consumido el típico platillo, charlaban sobre diversos temas, el mayor tuvo una inspiración: -¡Vamos improvisando peleas de box!

Acto continuo, mandó por dos juegos de guantes y le calzó un par a su asistente, encomendándole a otro oficial que buscara un contrincante entre los soldados que habían asistido al ágape.

En un estrecho círculo formado por civiles y militares que se apretujaban para presenciar la pelea, los noveles pugiles iniciaron el combate, provocando gritos de aliento entre sus respectivos simpatizadores y general regocijo por su falta de destreza y puntería, naturales en quienes por primera vez sostenían esta clase de encuentros.

Por demás está decir que Orrico de los Llanos se convirtió en el “second” del *Pelón*, a quien constantemente animaba y aconsejaba a gritos, fricionándole con energía y empujándole de agua la cabeza en los breves momentos de descanso.

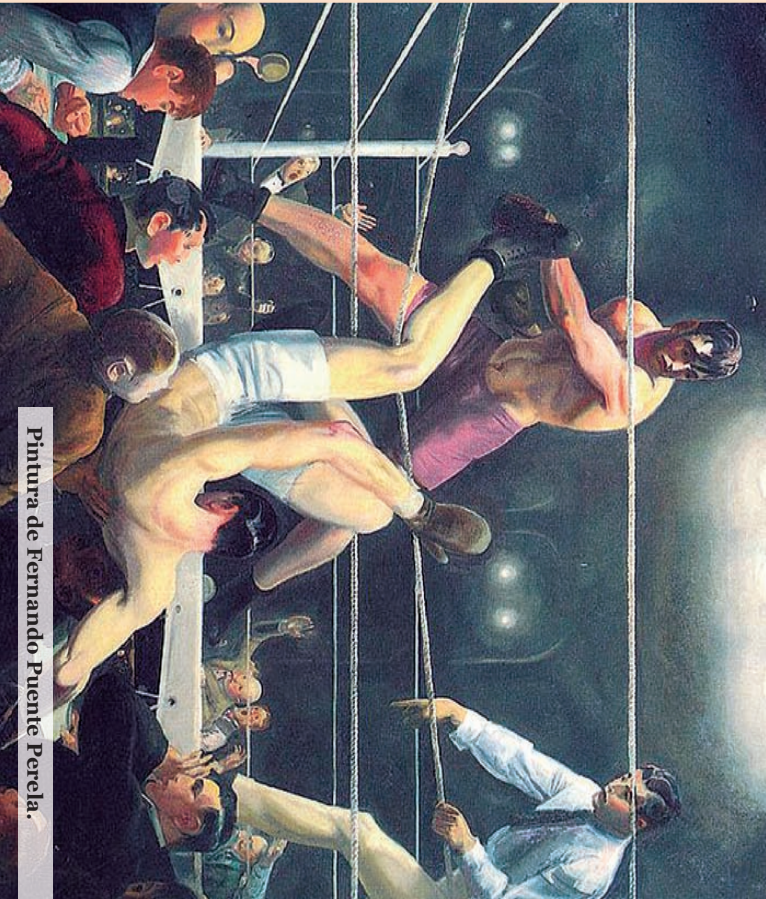
Aun cuando los dos peleadores eran igualmente ignorantes, pronto se advirtió la superioridad del *Pelón*, por su mayor alcance de brazos, su mejor vista y especialmente por el fuerte “punch” de su brazo derecho, que puso fin al “match” en el cuarto episodio, cuando conectó en la quijada de su adversario un derecho capaz de derribar un buey. Y en ese preciso momento nació un ídolo popular, pues toda la tropa lo aclamó campeón y el mayor vio en su asistente un inagotable filón de diversiones.

Se inició a partir de esa fecha una era de entusiasmo boxístico, y todas las noches de sábado se organizaron funciones de box, sobre la base del *Pelón*, que dispensado de la severidad de sus servicios militares y estimulado por sus jefes y compañeros, se dedicó a entrenar con ahínco, exhibiendo en cada actuación notables adelantos, al grado de que muy pronto se constituyó en un peligroso noqueador y el público presenciaba anhelante sus peleas, sabiendo que en la primera ocasión en que el intempestivo campeón colocara su derechoazo, concluía el combate por la más rápida y efectiva de las vías.

Después de tres o cuatro meses de esta intensa vida deportiva y cuando *El Pelón* era ya toda una figura del boxeo, el mayor consideró llegado el momento de buscarle enemigos de mayor categoría y contrató en Guadalajara a un boxeador llamado Francisco Vega, quien se enfrentó al *Pelón* en la pelea estrella de una noche de gala.

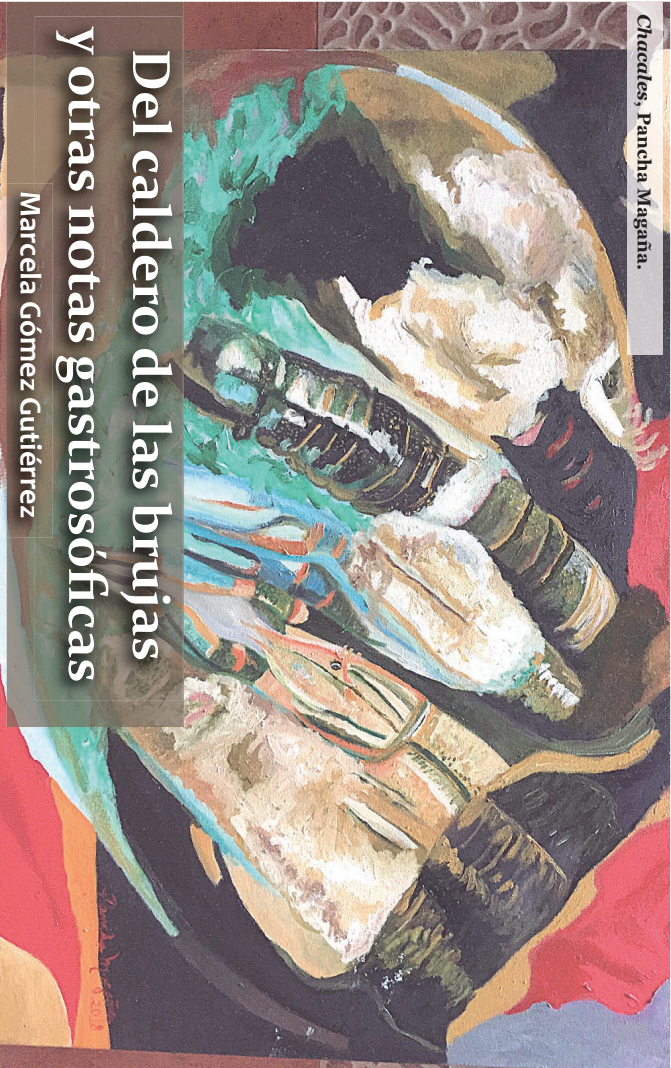
En el escenario del teatro Hidalgo –ahora en ruinas– y ante un público numeroso que llenaba por completo sus localidades, se desarrollaron las peleas programadas, con escaso interés para la concurrencia, ansiosa del combate final.

Llegó por fin la esperada ocasión y *El Pelón* se presentó en escena, ataviado con una magnífica bata de seda negra con ribetes dorados, que desató exclamaciones estentóreas de admiración y entusiasmo. Vega hizo su aparición momentos después, con una simple toalla sobre los hombros. Tratóbase de un muchacho delgado y modesto, con cierta expresión de tristeza o apocamiento, que hacía resaltar la espejente figura del *Pelón*, un poco más alto, más grueso y más seguro de sí.



Pintura de Fernando Puente Perela.

Chicacules, Pancha Magaña.

Del caldero de las brujas
y otras notas gastrosóficas

Marcela Gómez Gutiérrez

SENTIPENSAR a las mujeres y la relación que hay con la cocina como espacio que se habita puede llevarnos a muchos lugares ya experimentados por muchas de nosotras, como por ejemplo a la opresión, es decir, un lugar de obligados quehaceres tediosos, porque la cultura impone a nuestro género cocinar *para*; entonces, se vive como una cárcel, que de hacerlo bien, nos lleva a la idea de una repetición sin cesar de tan efímero y cotidiano deber hacer, es por ello que se vive como rutinaría, laboriosa y esclavizante actividad, y *pos* ía darle que es mole de olla!

El conocimiento de la cocina históricamente está “menospreciado” –como de por sí cualquiera de nuestros saberes y haceres–, porque las mujeres “repetidoras de la tradición”, incapaces de razón y por pura *cuius* intuición o mera chiriipa/ocurrencia... de repente, *buuum*, “realizan” –como por arte de magia– guisos, fermentos y pan, estofados sustanciosos para sanar el alma, hermosas conservas de frutas y vegetales, salmueras, embutidos, sopas, pastas, frituras, masallas... tortillas, tamales, moles, pipianes y un largo etcétera... de mezclas para comer y beber, para alimentar, gozar y sanar, entonces, la imagen se dibuja clara y distinguida: ¡las abuelas!

Nuestras abuelas parlantes en la cocina, son mujeres creadoras-portadoras de los conocimientos que por generaciones se acumulan en la cultura de cada pueblo, pues no sólo es una cuestión de que ¡beber y comer son cosas que hay que hacer!, sino que va más allá de una necesidad cumplida-satisfecha de manducar-tragar, porque bien sabemos que fiesta sin comida no es reunión cumplida, ni habrá alegrarbia; se trata de hacer buenas migas y del pan nuestro de cada día, porque las penas con pan son menos y un taco al día es la llave de la alegría, porque ellas saben que es mejor gastar lo en la cocina que en medicina, y bien sabemos, quienes habitamos la cocina, que ajo, cebolla y limón te aleja de la infección.

El mole de olla, el puchero y el caldo de res de nuestras abuelas es lo que contiene el caldero de las brujas, es la representación de la técnica de cocción en agua que requiere tiempo y fuego estable, es el caldo sustancioso para sanar el alma y, en él, las

brujas (mujeres adultas alquimistas) integran los nutrientes de la tierra (carnes, vegetales, hierbas y especias) en abundante agua, mientras la hoguera, con paciencia, realiza su magia, en tanto, las mujeres que habitan la cocina siguen las indicaciones y tareas que la abuela indica, pues, para sacar un buen plato de caldo, la carne y los vegetales deben soltar sus jugos y cada ingrediente tiene su propio tiempo y modo para ser y estar en el “caldero de la brujía”. Las abuelas tienen esa sabiduría de lo sabroso-amoroso, y desde los sabores y haceres de la cocina ellas se expresan: *de amor caldo y de currida jigoles, ahí ve qué encuentras*.

La brujía caricaturizada expresa el desprecio cultural del inconsciente colectivo por las mujeres del hogar que con la escoba y el caldero –signos distintivos de las brujas–, preparan los tiempos de la compartición del almuerzo, la comida y la merienda; las abuelas cocineras bien encarnan la imagen arquitectónica de la brujía en su digna figura, es decir, las mujeres que habitan la cocina como un laboratorio creativo para transformar en sabores, aromas y texturas también sandorras, al tiempo que placenteras. Al mirarlo así, entonces podemos experimentar otro modo de sentirpensar la cocina, por ejemplo, desde la libertad, porque muchas brujerets encuentran el modo de *darle vuelta a la tortilla* a esa opresión, convirtiéndola en su forma de resistir-subsistir en un minuto donde el desprecio, el acoso y el despojo de saberes es el memento de todos los días.

Preguntátera gastrosófica: ¿qué se alimenta y quiénes se beneficián del sentirpensar a la cocina como espacio de opresión para las mujeres?, ¿por qué para ser mujer independiente-moderna nos planteamos el rechazo a los saberes y haceres en la cocina?, ¿dónde se invierte el tiempo que se ahorra en el consumo del *fast food* y cuáles son las implicaciones en tanto beneficios y perjuicios?, ¿por qué las mujeres en la cocina son invisibilizadas-discriminadas en el ámbito de la gastronomía y el arte culinario y los hombres en la cocina son premiados-reconocidos?, ¿qué pasaría si las brujerets en la cocina se reconocieran sabias, creativas y artistas hacedoras-creadoras de los cimientos de la gastronomía y el arte culinario?



NUESTRA relación duró más de la cuenta, más allá de lo indicado por la medida, las buenas costumbres y el recato. La separación definitiva se aplazó por la incapacidad mía de adquirir un par de nuevos y lustrosos sustitutos. Los tuve que dejar cuando era ya imposible seguirlos usando de tan gastados y viejos, debido a las largas caminatas bajo el sol indolentemente sobre las banquetas recién hechas del centro de la ciudad en la que vivo.

Caminar puede ser una actividad placentera, pero cuando tienes que hacerlo porque no te queda de otra, se vuelve algo tedioso, molesto, y tiene como consecuencia el desgaste acelerado e irremediable de tus zapatos.

Afuera de las casas del centro se embellece el entorno. Primero padeces la devastación de las viejas aceras y después de semanas de sufrir la obstrucción de la vía pública, utilizas el nuevo equipamiento urbano –así le dicen–, desplazándote a tu destino sobre una capa de concreto polvoriento, por calles de las cuales has tenido que aprender sus nombres a fuerza de tanto transitarlas. Quisiera recordarte en sentido contrario al tiempo transcurrido, y que mis pies de antes caminan otra vez a encontrarla a las puertas de su casa.

Mis viejos zapatos se amoldan a mis pies como hechos por un prodigioso zapatero, así uno se va adaptando a todo en la vida, hasta que viene el reemplazo inminente, y a empezar otra vez de cero, hasta que llegue el día donde no haya un par de zapatos nuevos en nuestro armario.

Nunca sabremos cuáles serán los últimos zapatos que calzaremos.

Otoño sin adiós

León Mendoza

Creímos jugar con el viento
Y el viento se reía a golpes de ánimo
Tú sujeta de un brazo, yo del otro
Todo pasa
Lee mi página en blanco
Y el viento termina mi otoño.
Viento eres tú
Te escucho navegar por el cielo
Y tu alma me inhibe
No son sueños, son colores
Pintados por mis demonios
Las manchas caen sobre espejos
Igual lo hacen las raíces
Y se esfuman entre la arena
El viento se encargó de borrar
Todas nuestras historias

